

# Mártires Oblatos

**Boletín informativo de la Causa de Canonización. Número 21**

Dirección: Postulación General OMI - Vía Aurelia 290 - 00165 Roma - Italia Tel. (+ 39) . 06 398771.

Mail: [martinez@omigen.org](mailto:martinez@omigen.org) Blog: <http://martiresomimadrid.blogspot.com>

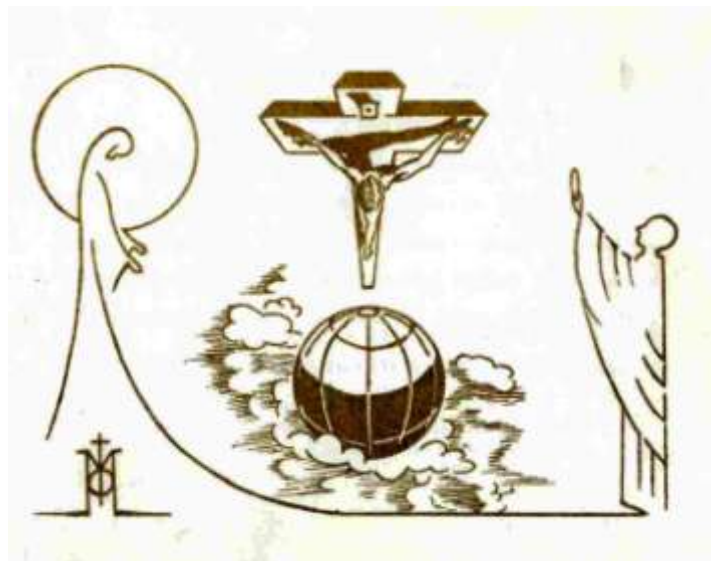
Expedición: Casa Martirial - Avenida Juan Pablo II 45 - 28224 Pozuelo de Alarcón ( Madrid) Telf. (+34) 91 3523416

## una misa al mes por ti



Queridos *Amigos de los Mártires Oblatos*: familiares, bienhechores y todos cuantos recibís este Boletín o frecuentáis el Blog de nuestros queridos **Mártires**: <http://martiresomimadrid.blogspot.com>, quiero haceros saber que, como muestra de gratitud por el interés y simpatía que tenéis por los Mártires Oblatos, el 28 de cada mes celebraremos una Misa por vuestras intenciones, que podéis dar a conocer al Postulador enviando un mensaje a: [martinez@omigen.org](mailto:martinez@omigen.org)

Al mismo tiempo os animo sostener la “memoria viva” de nuestros Mártires, y a rezar para que la Causa no se pare, sino que prosiga hasta la canonización: basta un milagro obtenido por su intercesión para que nuestros Beatos sean declarados Santos. Os pido también un recuerdo en la oración por mí, para que Jesucristo sea siempre y en todo el centro de mi vida, como lo fue para estos 23 heroicos seguidores de Cristo. Muchas gracias. *Joaquín Martínez Vega, o.m.c.*



Como María y con María, acoger a Cristo para darlo al mundo



## EL CALVARIO DEL ESCOLASTICADO DE POZUELO

Por el P. Delfín Monje Cuevas, o.m.i.

*Para dar a conocer de primera mano los pormenores del martirio, proseguimos publicando "por entregas", el relato y vivencia escritos por el P. Delfín Monje, que sufrió el "Calvario" con los Mártires, pero sobrevivió a la matanza.*

### 2ª ENTREGA

#### Día 20. - Rendición del cuartel de la Montaña



Los cañonazos y los estallidos de las bombas de aviación, que pronto rompieron el silencio de aquella mañana trágica, nos dieron a entender que la lucha había comenzado en Madrid.

Conforme adelantaba el día, aumentaba el fragor de aquellos instrumentos de muerte. A las once enmudeció el cañón y la aviación cesó de evolucionar sobre Madrid. Unión Radio alborozada lanzaba a los cuatro

vientos la noticia del triunfo del pueblo sobre los militares sublevados.

El cuartel de la Montaña, bombardeado sin piedad por la aviación roja de Cuatro Vientos y asediado por los milicianos en masa de la capital, se había rendido. La matanza de jefes y oficiales fue espantosa. Madrid quedaba definitivamente por la España marxista.

Y comenzaron los registros domiciliarios, los asaltos a mano armada a las casas particulares, el arrancar a gentes pacíficas de la cama, pues para asegurar mejor el golpe escogían las altas horas de la noche, el hacer subir a las víctimas al auto fatídico y llevarlas a asesinar a las afueras de la ciudad: la Casa de Campo, la Moncloa, la Pradera de San Isidro, la China, carreteras de Fuencarral, de la Coruña, de Extremadura, de Toledo. ¿Cuántos cadáveres aparecieron tendidos por aquellos sitios en los primeros meses de julio, agosto y septiembre? ¿30.000? ¿40.000? Y Probablemente nos quedamos cortos.

Los días 20 y 21 fueron para nosotros de calma relativa.

El día 21 se apresuraron algunos comerciantes a presentar sus facturas para el cobro inmediato, pues habían oído decir por el pueblo que nos iban a echar del convento para incautarse de él.

#### Día 22. - Incautación de la casa

Dice el refrán que cuando el río suena, agua lleva. Se rumoreaba que iban a hacer de nuestro convento la Casa del Pueblo. ¿Lo llevarían a efecto?.

Serían las tres de la tarde del día 22 cuando oímos ruido inusitado de autos alrededor de la casa. Al mismo tiempo percibimos pasos precipitados de gente que subía hacia la portería.

Suena el timbre y, al poco rato, se me presenta en mi cuarto, pálido como la cera y temblando de pies a

cabeza, el Hermano Marcelino, quien con voz entrecortada me dice:

- Ya están ahí.

- ¿Quiénes están ahí? - le digo yo por decirle algo, pues bien me sospechaba quiénes serían.

- Ellos, los de la Estación, con Porras a la cabeza.

Bajo la escalera y en el pasillo que da al jardín, me encuentro con una turbamulta armada de fusiles, escopetas, pistolas y revólveres.

Con su fusil al hombro se me adelanta Porras (el herrero, cabecilla de la banda), el cual me dice:

- Vengo a tomar posesión de este edificio en nombre del pueblo.

Confieso que la noticia me sorprendió. Yo no había creído que habían de cogernos tan de sopetón en la ratonera. La casa era propiedad de una sociedad norteamericana (la Provincia oblat de Texas), y abrigaba la esperanza de que habrían de respetarla.

Me apresuro, pues, a decirle a Porras:

- Le advierto que este edificio es posesión de los Estados Unidos. El P. Superior, cuando llegue, se lo notificará oficialmente.

- No hace falta - me contesta. Tengo bien meditado el golpe, ya le tengo dicho, este edificio es del pueblo ¡Que bajen todos!

Comienzan a bajar los escolásticos del dormitorio, donde estaban echando la siesta,; siguen los hermanos Bocos, Marcelino y Eleuterio; por fin los padres Leal, Pérez y Vega.

- ¡Que entren todos aquí!, dice uno bajo, moreno, de largas patillas, que acariciaba una pistola al cinto.

Ya están todos allí, apretados en el pequeño recibidor.

- Ahora, dice el de las patillas, mirando todos contra la pared.

Yo que veo aquella escena: a los nuestros cara a la pared, me temo que haya llegado la hora del degüello general. Corro hacia Porras que está dictando órdenes a los suyos en el pasillo y le digo:

- Oiga, Porras, ¿qué va a pasar aquí?

- Nada, nada, contesta él muy frío, aquí no pasará nada.

Mas el susto fue tremendo. Era, sin duda, lo que pretendía el de las patillas, meternos el susto en el cuerpo. Luego dijo:

- Cachearlos a todos.

Por segunda vez aquellos desalmados volvieron a sepultar sus mugrientas manos en los bolsillos de los Escolásticos.

Terminado el cacheo se notificó a la comunidad que quedaba detenida y que hasta nueva orden no podría salir del recibidor en que se hallaba.

Por si alguno contravenía las órdenes dadas, a la puerta se colocaron unos cuantos milicianos armados. Los demás, sin pérdida de tiempo, subieron hacia los pisos de arriba. Desde nuestro encierro percibíamos todos las fuertes pisadas de aquellos intrusos que, según más tarde comprobamos, andaban recorriendo toda la casa buscando las habitaciones más confortables para instalar en ellas las oficinas de la Casa del Pueblo.

Había tres hermosos cuartos en el piso principal. Eran los cuartos de los padres profesores. Cuando yo pude subir al mío vi un cartelón que decía: “U.G.T.”; a la puerta del cuarto de enfrente otro cartelón: “C.N.T.”; y a la puerta del tercer cuarto esta inscripción: “Izquierda Republicana”.

Los milicianos andaban, a la sazón, por cuartos y pasillos retirando cuadros y crucifijos. Cuando pasé yo un mozalbete arrojó uno desde lo alto de la escalera en que estaba subido, diciendo:

- Ahí va eso. El crucifijo se hizo añicos sobre el suelo, que era de baldosín.

El convento comunica con la carretera por un portón de hierro. Este portón lo habíamos cerrado nosotros abriendo la portería sobre una calle apartada y silenciosa. Porras había de utilizar el portón como entrada principal a su magnífica residencia. Me pide la llave del portón. Instintivamente hago un gesto de resistencia. Mas él me grita con la autoridad que una revolución confiere:

- ¡Ya he dicho que el dueño de la casa soy yo! ¡Vengan todas las llaves al momento! Las entregué con llavero y todo.

En el momento de exigirme las llaves se le acerca a Porras el P. Superior y le advierte que la casa es propiedad extranjera.

- A mí me tiene eso sin cuidado, contesta. Aquí, donde me ve, yo no tengo responsabilidad ninguna de mis actos.

Comprendimos que con juristas como éste no había más que ver, oír y callar... y esperar con ansiedad el resultado de aquellos preámbulos, muy poco tranquilizadores, por cierto.

Estábamos en pleno mes de julio, la época más calurosa del año en Madrid. Los pobrecitos hacinados en el recibidor se asfixiaban. Al cabo de unas horas se les autoriza a salir a la huerta. Algunos Escolásticos se dedican a regar por última vez las flores y los árboles.

Son las cinco de la tarde, y un ruido que se hace cada vez más denso, según se va acercando, nos sobrecoge.. Es una oleada de gente que viene por la carretera vociferando.

Ya han llegado junto al convento. Se oyen voces femeninas. Creímos, por un momento, que la casa se nos iba a llenar de mujeres. Afortunadamente no fue así. Al pretender éstas entrar por el portón de hierro, abierto ya de par en par, los milicianos las contuvieron.

- Vosotras no podéis subir, oímos que les decían.

Se adelantaron entonces los hombres portadores de una enorme bandera roja. Venían con el puño en alto y gritando: ¡Comunismo sí, fascismo no; comunismo sí, fascismo no!

Pasaron por entre nosotros, que contemplábamos la escena con asco y vergüenza infinita, y entraron en son de triunfo escaleras arriba con la bandera roja.



H. Marcelino Sánchez

Se nos imaginó que iban a colocarla en alguna ventana de la capilla. Momentos más tarde ondeaba la bandera roja en una ventana del dormitorio, que da a la carretera. Ya estaba enarbolada la insignia comunista en el convento de los Padres Oblatos.

Sucede, a menudo, que en esta vida lo cómico va unido a lo trágico. Entre los portadores de la insignia comunista vimos al jefe de la estafeta de correos, medio amigo nuestro, quien al pasar junto a nosotros nos saludó furtivamente, quitándose la boina.

También apareció, en aquel acto, el médico de la localidad, asesor jurídico e instigador de todas las fechorías del elemento obrero en la Estación de Pozuelo.

Este D. Jesús Ramírez había sido somatenista con al Dictadura de Primo de Rivera. Caída la Monarquía en 1931, se hizo republicano de Azaña. En cierto bar presidía las reuniones de los elementos levantiscos. No se comprende cómo los obreros se dejaban conducir por un sujeto que se había enriquecido a costa del pobre y que en el ejercicio de su profesión no hacía nada si no le pagaban, aunque el enfermo o el herido se estuviesen muriendo.

Hubo un instante, aquella tarde, en que el R. P. Superior le preguntó ingenuamente al de las patillas cual iba a ser nuestra situación en aquella casa, invadida por los rojos.

Guerrero, así se llamaba el interrogado, le contestó sin vacilar:

- Usted sigue siendo el Superior de su comunidad, ahora que este superior queda supeditado a otro superior que es Porras.

Nos sentimos orgullosos y satisfechos al saber que el herrero Porras había sido nombrado nuestro Provincial...*(continuará)*



Mons. A. Guyomar O.M.I. obispo de Jaffna, con Oblatos españoles. A su izda. el P. Francisco Esteban. Detrás de los dos, el P. Monje

## NOTICIAS RELACIONADAS CON LOS MÁRTIRES OBLATOS

Las entresacamos, abreviadas, de lo que se viene publicando en el **Blog** de los **Mártires OMI Madrid**.  
Dicho Blog se puede ver en esta dirección: <http://martiresomimadrid.blogspot.com>

### Engracia, una testigo ocular superviviente



Engracia en su cumpleaños, rodeada de Oblatos

**Engracia Menéndez Fernández** ha cumplido recientemente 90 primaveras. ¡Enhorabuena! y que cumplas muchos más... Sigue tan acogedora como siempre y con la perenne sonrisa a flor de labios. Su mente totalmente lúcida. Entre los Oblatos se siente tan en casa, tan de nuestra familia, que nuestros Superiores la han nombrado **Oblata Honoraria**, título que comparte con su marido **Javier Moreno**.

Engracia fue testigo ocular de cómo los milicianos ocupaban el convento, arrojaban a la calle las imágenes, ornamentos sagrados y otros objetos de culto para darlos en pasto a las llamas.

Recuerda perfectamente quiénes fueron los “cabecillas” de aquel vil allanamiento de morada y del subsiguiente encarcelamiento y ejecución de los Mártires. Da incluso los nombres (que, lógicamente, omitimos por discreción y caridad cristiana, siguiendo el ejemplo de los Mártires, que murieron perdonando). Ella era muy amiga de Teresa, hija del beato Cándido Castán y ambas frecuentaban el colegio de S. José de Cluny.

Publicamos parcialmente su declaración jurada.

“Desde niña he estado muy relacionada con toda la comunidad de los Oblatos desde el año 1929, que compraron la casa donde se ubica su Seminario Mayor. Mi padre era amigo del Padre Vicente Blanco y fue el que le comunicó que aquella casa estaba en venta. A través del P. Vicente Blanco fue como mi familia entró en relación con toda la Comunidad. Yo he conocido personalmente al P. Blanco, al P. José Vega, al P. Juan Antonio Pérez... Los sacerdotes venían a casa con cierta regularidad y también los estudiantes, que los acompañaban, y también teníamos trato por las muchas veces que íbamos al convento. Yo en el año 1936 tenía 13 años de edad.

A mí me consta que el P. Blanco y los otros sacerdotes se dedicaban a su ministerio sacerdotal. Los alumnos, su dedicación era estudiar en el convento, y recuerdo que salían los jueves de paseo todos juntos en grupos y que iban a dar catequesis a las parroquias del pueblo y de la estación. También ayudaban en las solemnidades de las parroquias. Esto lo sé porque yo lo he vivido.

Por lo que yo pude vivir, aún siendo jovencita, tanto los padres Oblatos, como los estudiantes, no tenían ninguna significación política y nunca se dedicaron a cuestiones políticas. Su única misión era la de sacerdotes y la propia de seminaristas.

Recuerdo que mi padre estuvo detenido en dos ocasiones y llevado precisamente en ambas al convento de los Oblatos que había sido convertido en prisión. Yo recuerdo haber ido a visitarle

al convento, aunque, como era niña, me quedaba fuera y lo veía a través de la ventana. Por esta razón, fui testigo presencial de cómo los milicianos quemaban en la calle libros, sotanas y objetos religiosos sacados del convento. También puedo decir algunos de los nombres de los cabecillas que asaltaron el convento.

### Los Mártires Oblatos evangelizando en Asia



**Tailandia.** Del 21 de abril al 4 de mayo, cerca de Bangkok tuvo lugar la asamblea intercapitular de nuestra Congregación, evento que reúne a los superiores mayores de todo el mundo. ¿Objetivo? Evaluar los frutos del último capítulo general y elaborar propuestas para el próximo.

Queremos subrayar que en esa asamblea estuvieron muy presentes los Mártires Oblatos: al fondo de la sala, en la presidencia, flanqueando un cuadro gigante del Fundador, S. Eugenio de Mazenod, resaltaban los Mártires Oblatos de Laos y España. El P. Roland Jacques y el Luis Ignacio Rois (Chicho), en sendas proyecciones, ilustraron la vida y martirio de los dos grupos de Mártires. En la entrega personal a todos los asistentes nuestro libro de vida (CC.RR.) en su nueva edición, se les dijo que consideraran ese libro *como un compañero en el camino de la santidad, para vivir con Cristo como centro de nuestra vida, a ejemplo de San Eugenio y de nuestros hermanos Mártires, particularmente los de España y Laos.*



**Filipinas.** Desde el lejano oriente nos llega un mensaje (entre otros muchos) que deja patente cómo la devoción a nuestros Mártires traspasa nuestras fronteras y llega a lejanas tierras de ultramar. Y, en este caso, los proclaman Patronos de un Instituto.

El promotor no es un Oblato, como se podía sospechar, sino un Capuchino, el Hno. **Christian Q. Feliciano**, OFM Cap., responsable de la pastoral en el *campus* de su colegio. Nos pide una reliquia y estampas para venerar, la primera, en su iglesia y para distribuir las segundas entre los alumnos y el personal docente y administrativo, porque en 2013 quieren promover el Año de la Fe y están preparando una celebración con sus estudiantes, para que sean agentes de la propagación de la fe, convirtiéndose así en “mártires” (testigos) en su ambiente. Con tal ocasión *“hemos escogido a los Mártires Españoles como Patronos de nuestro Instituto”*, nos dice el Hno. Christian Q. Feliciano. Ese Instituto de los Mártires Oblatos Españoles se halla en **Orion, Bataan 2102 – Filipinas.**

**Roma nos espera para la Canonización**

